

EL HUMOR GRÁFICO GALLEGO Y EL CONTACTO ENTRE LENGUAS: TENDENCIAS Y EVOLUCIÓN A LO LARGO DEL S. XX

EVA MARÍA TEJEIRO SUÁREZ
Universidade de Santiago de Compostela

INTRODUCCIÓN

El humor es un elemento presente en todas las culturas. En el caso concreto de la cultura gallega, la tradición humorística puede documentarse ya en los primeros textos escritos, en la Edad Media: las cantigas gallego-portuguesas, que incluían un género denominado de escarnio o maldicir, cuya característica más sobresaliente era la sátira. El carácter burlesco de estas composiciones hace que sean susceptibles de entrar por pleno derecho en el género del humor.

Este género cancioneril no es más que la constancia escrita de una vena humorística oral de raíz popular existente en el gallego, que mantiene en la actualidad una gran vitalidad.

El humor literario en gallego o de gallegos es bien conocido y tiene una gran importancia en la obra de autores como Vicente Risco (*O porco de pé*), Valentín Lamas Carvajal (*O catecismo do labrego*), Wenceslao Fernández Flórez, Álvaro Cunqueiro, Valle-Inclán y muchos otros¹.

¹ Incluso Rosalía de Castro, más reconocida como poeta melancólica, tiene una profunda huella humorística, que se puede ejemplificar con algunos cuentos de intenciones satíricas y en su ensayo «Las literatas». Algunos autores como Lalo Vázquez Gil y Marina Mayoral han realizado estudios sobre este aspecto menos conocido de la obra rosaliana. El capítulo «Alegría y humor» de *La poesía de Rosalía de Castro*, obra de Marina Mayoral (Madrid: Gredos, 1974), es un claro ejemplo de esta línea de investigación.

Con el desarrollo y posterior auge de los medios de comunicación escrita, toma forma una nueva rama híbrida dentro del género humorístico: el denominado humor gráfico, representado a través de una única viñeta o un pequeño grupo de ellas.

Este nuevo género se caracteriza por combinar, en muchas ocasiones de forma maestra, la imagen y el texto, para transmitir la sonrisa al lector.

Aunque el género no fue creado en el siglo XX, fue en el siglo pasado cuando alcanzó mayor popularidad y difusión, surgiendo creadores muy destacados, que han sido considerados como clásicos².

En el siglo y medio de vida de la prensa gallega, se encuentran abundantes ejemplos de publicaciones humorísticas, quizás dos casos paradigmáticos sean *O tío Marcos da Portela* (que se imprimió por primera vez en 1876 y fue el medio en que vio la luz *O Catecismo do Labrego*) y *Can sen dono* (que inició su andadura impresa en 1983). También la revista *Vida Gallega* (de 1909) tenía un importante componente humorístico y contaba en su primera página con una sección denominada «Primera plana de humor», aunque no era monográfica. En lo que se refiere a las publicaciones gallegas, hay que tener en cuenta que en contados casos se trataba de ediciones monolingües en gallego³, sino que lo más frecuente era que fuesen bilingües, o que estuviesen escritas mayoritariamente en castellano.

El humor gráfico presenta una temática diversa, pero quizás su característica más destacada sea su inmediatez: cada viñeta está fuertemente unida al momento y al contexto en el que es creada, está condicionada por la contemporaneidad y el localismo. Podríamos decir que el humor gráfico está inducido por la situación, y pierde frescura con el paso del tiempo, volviéndose incluso añejo o incomprensible cuando el espectador a quien va dirigido no comparte la misma competencia lingüística y situacional que el creador, porque los parámetros histórico-sociales que permitieron su creación han cambiado con el tiempo o el lugar. Sin embargo, ciertas obras del humorismo gráfico mantienen su vigencia y su universalidad, convirtiéndose en atemporales y universales, bien por la importancia del tema tratado, bien porque las circunstancias que condicionaron su creación no han cambiado de forma significativa. Cuando eso ocurre, podemos decir que nos encontramos ante la obra de verdaderos genios.

² Es el caso de Castelao dentro del contexto gallego.

³ Sobre todo antes de la Guerra Civil.

Dentro de la variada temática que aborda el humor gráfico gallego en sus múltiples formas, aparece de forma recurrente a lo largo de todo el s. XX, la situación lingüística que se produce en Galicia, de contacto entre el gallego y el castellano. La preocupación de la mayoría de los humoristas gráficos por este aspecto queda reflejada en un gran número de viñetas, que han servido de base para la elaboración de este breve trabajo de investigación lingüística.

1. EL S. XX EN EL HUMOR GRÁFICO GALLEGO

A principios del s. XX, durante los años comprendidos hasta la II República y ésta incluida, la producción de un gran número de revistas y publicaciones periódicas favoreció el florecimiento del humor gráfico gallego. Sin embargo, en el contexto gallego del primer cuarto del s. XX, no existían humoristas propiamente dichos, sino que se trata de dibujantes, e incluso pintores, muy afamados en algunos casos, que hacen humor de forma esporádica o periódica. La técnica de estos autores consiste en el empleo de unos textos muy sintéticos, cargados de ironía, y un dibujo caracterizado por su sobriedad de líneas, frecuentemente una caricatura. Entre los autores de esta etapa podemos citar a Maside, Torres, Seoane, Laxeiro, Julio Prieto Nespereira, Vidales Tomé, Álvaro Cebreiro, Cándido Fernández Maza o Xaime Prada. Sin duda, el autor que destacó de forma más ostensible en esta etapa fue Castelao, del que hablaremos más adelante.

Con la llegada de la Guerra Civil la actividad de los humoristas no desapareció, pues siguieron realizando viñetas que eran editadas por publicaciones promovidas por uno u otro bando, pero se vio gravemente alterada por el conflicto: muchos de ellos tuvieron que marcharse del país, otros perdieron la vida y fueron numerosos los que abandonaron su faceta de humorismo gráfico en esa etapa o durante la posguerra. Las peculiares condiciones de la inmediata posguerra y la dictadura perjudicaron de forma importante la existencia continuada de medios de comunicación escritos y condicionaron de forma determinante, a través de la censura y la represión, la libertad de los creadores. Los humoristas gráficos gallegos no fueron una excepción y, en su caso, además se encontraron con la hostilidad del régimen hacia las lenguas vernáculas. Este género pervivió en ocasiones de forma clandestina o intentó lidiar con los censores y la burocracia franquista en ciertas publicaciones, moderando en ocasiones su crítica. Estas circunstancias potenciaron que el humor gráfico se refugiara en unas pocas

publicaciones a nivel nacional (como *La Codorniz* y *Hermano Lobo*), en las que se pueden rastrear colaboraciones más o menos asiduas de autores gallegos, en lengua castellana, por supuesto. Dentro de lo que podemos denominar la «generación de la posguerra», se encuentran autores como Atomé, Lalo, Quesada, Siro, Xaquín Marín o Saavedra Pita. Desde la emigración y el exilio, crearon una obra gráfica humorística, entre otros, José María Cao, Álvaro Caruncho, Cebrián o Forxán.

Los años finales de la dictadura y la transición supusieron un respiro y el humor gráfico resurgió con nuevos ímpetus, siendo utilizado como arma política con mucha frecuencia. Además, a partir de la transición cambió el estatus del humorista gráfico, que ahora puede utilizar sus viñetas como único medio de vida. Aunque seguirá habiendo dibujantes y pintores que ocasionalmente realicen humor gráfico, se tiende a la especialización de los autores, frente a lo que había ocurrido hasta ese momento.

El estado del bienestar y de las autonomías, marco de los años finales del siglo pasado, fue un caldo de cultivo especialmente fructífero para el género del humor, que recuperó su libertad de expresión, aunque condicionada por la ley de la oferta y la demanda del mercado editorial. Un ejemplo de este resurgir puede ser la edición de antologías de viñetas de distintos creadores de humor gráfico gallego, en las que recogen su producción, solucionando así el problema de la dispersión de sus viñetas publicadas en diversos medios periodísticos.

2. CASTELAO

Si bien Castelao no fue el iniciador del humor gráfico gallego, ni mucho menos, podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que, debido a la calidad, magnitud y repercusión de su obra gráfica, incluso a nivel popular, es considerado el padre de esta manifestación artística en Galicia y la gran parte de los humoristas gráficos posteriores han recibido influencias suyas, en mayor o menor medida, y lo han tomado como referente para realizar sus viñetas.

Dentro del numeroso grupo de los dibujos de Castelao que aborda, de manera más o menos directa, el contacto lingüístico entre el gallego y el castellano, se puede establecer una pequeña diferenciación o clasificación:

- Los que presentan el texto del pie de la viñeta escrito en lengua gallega.
- Los que presentan el texto del pie escrito en lengua castellana.

— Los que presentan el texto del pie parte en lengua castellana, parte en lengua gallega; en este caso la elección del autor ya refleja la realidad del contacto de lenguas.

En cualquiera de los tres casos, la perspectiva de Castelao es clara: el fenómeno de contacto entre el castellano y el gallego que se aprecia en Galicia es diglosia, no bilingüismo. El autor de Rianxo muestra en sus dibujos cómo el uso de uno u otro idioma supone la diferencia de clase, de nivel cultural y de comportamiento de los personajes. La identificación lingüística realizada por Castelao es la siguiente: hablan gallego los personajes que son caracterizados positivamente, bien el labrador pobre y honrado (símbolo de la Galicia rural), bien el intelectual galleguista. El castellano lo hablan los caciques, en muchos casos de forma incorrecta, por su bajo nivel cultural, las clases altas que no mantienen ninguna relación afectiva con el territorio gallego y los que quieren aparentar más de lo que son: es decir, aquellos personajes que él caracteriza de forma negativa. Castelao, por lo tanto, invierte la situación de valoración del uso de estas dos lenguas: mientras que socialmente el gallego está mal visto y se considera lengua de pobres, incultos y analfabetos, Castelao le da en sus dibujos el prestigio de las cualidades morales de aquellos personajes que lo emplean. Sin embargo, el castellano, que socialmente es la lengua de cultura en Galicia en esa época, aparece utilizado constantemente en los dibujos de Castelao por unos personajes que lo desprestigian, porque no lo conocen o porque con su comportamiento desvirtúan cualquier idioma que usen.

Castelao pretende ridiculizar a aquellos que hablan castellano, ensalzando a quienes mantienen vivo el uso del gallego, haciendo un uso maniqueísta de ambas lenguas en su obra: los personajes gallegos resultan simpáticos y son moralmente buenos, mientras que los que hablan castellano son desagradables y moralmente censurables por su conducta.

El estilo de Castelao es inconfundible y sus características fundamentales son: la condensación textual, el dibujo concebido como unas líneas esquemáticas suficientemente caracterizadoras del personaje, la ausencia de perspectiva o profundidad de planos, la ausencia de color (que parece aumentar el dramatismo de las escenas representadas) y la presencia del lirismo y la ternura. Esta última característica es la que mueve al espectador que contempla el dibujo a una leve sonrisa, nunca a la risa abierta, porque el contexto y las situaciones representadas incitan, en la mayoría de los casos, a tener lástima de los personajes representados. En este sentido podemos considerar que Castelao reproduce la idea de Mark Twain de que debajo del humorismo hay siempre

un gran dolor, y por eso es necesario abordar el humor con una profunda ternura hacia el ser humano que lo protagoniza.

3. HUMORISTAS GRÁFICOS GALLEGOS ACTUALES

La huella de Castelao, como ya se ha dicho anteriormente, está latente o patente en casi todos ellos, aunque cada uno busque su propio camino artístico. La influencia del político de Rianxo puede servir como explicación de la orientación nacionalista de la mayoría de los humoristas gráficos gallegos (X. Lois o Xaquín Marín, por ejemplo, lo reconocen abiertamente). Dibujar viñetas en Galicia, utilizando como lengua base el gallego ya de por sí resulta una toma de partido lingüística y en muchos casos política, si tenemos en cuenta que el gallego es una lengua que tiene una presencia minoritaria en todos los medios de comunicación de la comunidad actualmente.

En general, los humoristas gráficos gallegos se encuentran con una importante limitación a la hora de producir su obra: cuentan con pocos espacios para publicar sus viñetas en prensa. Los periódicos de la comunidad aportan dos o tres tiras cómicas diarias, pero en ellas publican los autores consagrados y son pocas las publicaciones periódicas impresas en gallego que destinan espacio a las viñetas⁴.

Otro medio de difusión de la obra de estos autores ya desconocidos es la publicación de antologías monográficas con sus viñetas ya publicadas⁵. Este sistema, que tiene como precedente las *Cousas* de Castelao, ha permitido a autores como Quesada, Cebreiro, Xaquín Marín, Siro, Lalo o Xosé Lois, ver recopilada en volúmenes una gran parte de su obra, que de otra manera se encontraría totalmente dispersa en las distintas publicaciones periódicas para las que han trabajado.

Sin embargo, para un humorista gráfico que está comenzando su carrera, hacer llegar su trabajo al público es difícil, porque los periódicos de la comunidad ya cuentan con sus autores fijos, e imprimir una antología propia no está a su alcance. Como único recurso pueden publicar ocasionalmente en publicaciones menores, de escasa tirada y con frecuencia sin periodicidad concreta, o en alguna antología de varios autores promocionada por algún tipo de institución. Estas iniciativas, aunque interesantes, no son demasiado seguidas por el público, de modo que difícilmente un humorista gráfico

⁴ Una excepción es *A Nosa Terra*, que aparece en las librerías cada quince días y mantiene varios espacios de humor gráfico.

⁵ Para conocer algunas de estas publicaciones, consultar la bibliografía utilizada en este trabajo.

puede aspirar a lograr el reconocimiento y la fama a través de ellas, y más teniendo en cuenta que el verdadero impacto del chiste gráfico se muestra en la calle, mediante la prensa diaria.

Para revisar todo el material producido dentro del humor gráfico gallego reciente, es útil establecer una clasificación similar a la utilizada con los dibujos de Castelao: algunas viñetas reflejan la existencia del contacto entre el gallego y el castellano mediante la utilización de las dos lenguas en los pies de viñeta o en los bocadillos de los personajes, pero otras tratan el tema empleando como única lengua el gallego. El uso del castellano como lengua única en este tipo de humor gráfico tiende a desaparecer en la actualidad, y resulta difícil encontrar ejemplos.

Algunos de los autores más destacables de humor gráfico gallego de los últimos años del s. XX que continúan realizando su aportación en los medios de comunicación escritos son: Xosé Lois (padre del «carrabouxo»), Xaquín Marín, Quesada, Siro, Gogue, Kiko da Silva...

La nómina de autores de humor gráfico en gallego que están intentando hacerse un hueco en el mercado es inmensa, y sólo citaremos a algunos de ellos, como Reimundo Patiño, Fragoso, Tokyo, Ignacio Hortas, Bofill, Xosé Guillermo, Bernar, Calros Silvar, Nachortas, Hermo, Paz López Losada, Tizón, Alfredo López Fernández...

Muchos de estos autores citados con anterioridad, reconocidos o aún no, siguen utilizando como tema de algunas de sus obras el contacto lingüístico del gallego y del castellano en Galicia.

4. CONCLUSIONES

En líneas generales, se puede decir que la tendencia en el humor gráfico gallego a lo largo del s. XX ha sido continuista. Seguramente este continuismo esté relacionado con la utilización de una misma temática, pero también con el hecho de que muchos de los aspectos que las viñetas de principios de siglo denunciaban, no han cambiado sustancialmente.

En cuanto a la forma, técnicamente se han producido cambios, uno de los más significativos es el abandono de los pies de viñeta para los textos y la preferencia por uso de los bocadillos para manifestar las conversaciones entre los personajes. Esta modificación parece corresponderse con la progresiva evolución desde el dibujo con texto hasta la viñeta propiamente dicha, fenómeno que se ha producido durante el s. XX.

Además, los dibujos han abandonado en parte el esquematismo heredado de Castelao, aunque la concisión se mantiene como norma general en el texto que se introduce en la viñeta. Las escenas representadas por los humoristas gráficos tienen mayor complejidad paulatinamente: se emplean colores, se intenta darles profundidad, se utilizan nuevas técnicas y recursos artísticos... En cualquier caso se mantiene, por supuesto, la indisolubilidad del vínculo entre el dibujo o viñeta y el texto que incorpora y que resulta necesario para la comprensión del significado.

Temáticamente, el humor gráfico contemporáneo en gallego ha conservado la intencionalidad de denunciar la existencia de diferencias lingüísticas entre el gallego y el castellano (situación diglósica) y reivindicar su equiparación en todos los aspectos (situación de bilingüismo real) o, algunos autores, defender el monolingüismo gallego. Si la temática y la reivindicación del gallego se han mantenido, lo que ha aportado la obra de los humoristas gráficos en gallego más recientes son nuevos aspectos y perspectivas.

Algunos de estos temas novedosos son: el tratamiento de desigualdad que los medios de comunicación dan a ambas lenguas, el fenómeno politizado del «Día de las letras», la política lingüística de la Xunta, el comportamiento hipócrita con respecto a la lengua gallega de la administración y las instituciones, las reflexiones metalingüísticas de los gallegohablantes...

En lo que se refiere a las nuevas perspectivas, nos encontramos con temas de siempre que son revisados por los creadores de humor gráfico más recientes, que de este modo establecen un diálogo con autores anteriores a ellos que han tratado los mismos motivos con anterioridad. Aparecen cada vez con mayor frecuencia los contextos urbanos y los ambientes de movida, la influencia del contexto político nacional e internacional sobre la situación gallega, la figura del Rey de España y muchos políticos contemporáneos (en este caso el más presente es Manuel Fraga Iribarne, Presidente de la Xunta de Galicia), las interferencias lingüísticas entre el gallego y el castellano, que inducen a cometer numerosos errores gramaticales (sobre todo a los que hablan en castellano)...

Por último, hay que mencionar que la progresiva revalorización de esta disciplina humorística ha potenciado que cada vez menos sea considerada como un género artístico menor. En Galicia, numerosos creadores gráficos han desarrollado un proyecto que pretende dotar a los humoristas gráficos de un ámbito artístico de publicación específico en lengua gallega (la revista de humor juvenil *Golfiño*). Su

objetivo es conquistar nuevos espacios de cultura para esta lengua menospreciada socialmente y, más recientemente, potenciada desde ámbitos institucionales de forma un tanto artificial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ESTÉVEZ, A., 1999, «Golfiño, da vida mariña á pizzería». *A Nosa Terra* 23 de decembro, 40.
- FORNEIRO PÉREZ, José Luis, 1999, «O bilingüismo da literatura popular galega». *A Nosa Terra* 22 de abril, 34.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Clodio (ed.), 2000, *Maside*. Sada (A Coruña): Edicións do Castro (Os nosos humoristas).
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Xosé Lois, 1988, *400 carrabouxos máis*. Ourense: Deputación Provincial.
- , 1996, *Carrabouxos '90*. Ourense: Deputación Provincial.
- , 1997, *318 chistes de Xosé Lois*. Vigo: A Nosa Terra.
- , 2002, *20 anos de carrabouxo*. Ourense: Deputación Provincial.
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Xosé Lois, 2002, *Xosé Lois en A Nosa Terra*. Vigo: A Nosa Terra.
- LÓPEZ, Siro, 1996, *Castelao humorista*. Santiago de Compostela: Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro.
- LÓPEZ, Siro, 1998, «Humor e identidade en Galicia». Marcial Gondar-Portasany (coord), *Galicia fai 2000 anos. O feito diferencial galego* (III tomo: antropoloxía). Santiago: Museo do Pobo Galego, 37-49.
- MARÍN, Xaquín, 1982, *Gaspariño 2*. Vigo: Xerais.
- M. D. G., 2000, «Herdeiros de Castelao». *O Correo Galego* 4 de xullo.
- QUESADA, Fernando, 1981, *Xente á esgalla*. Vigo: Galaxia.
- , 1989, *Chispas de roda*. Vigo: Galaxia.
- , 1994, *Quesadas*. Vigo: Ir Indo.
- [REDACCIÓN *A NOSA TERRA*?], 2000, «Morreu o humorista Forxán». *A Nosa Terra* 20 de xaneiro.
- RODRÍGUEZ CASTELAO, Alfonso, 1978, *50 homes por dez réas*. Vigo: Galaxia.
- , 1989a, *Cousas da vida. Animais*. Vigo: Galaxia.
- , 1989b, *Cousas da vida. Caciques*. Vigo: Galaxia.
- , 1989c, *Cousas da vida. Mulleres*. Vigo: Galaxia.
- , 1990, *Album Nós*. Madrid: Ediciones Akal.
- VÁZQUEZ GIL, Lalo, 1992, *El humor gallego en los medios de comunicación*. Vigo: Ediciones Cardeños.
- VV.AA., 1993, *Vistos para sentencia*. A Coruña: Xunta de Galicia, Secretaría Xeral de comunicación.
- VV.AA., 1995, *Humor gráfico gallego*. A Coruña: Xunta de Galicia, Consellería de Cultura.
- VV.AA., 1997, *Os humoristas e a lingua*. Fene: Asociación de Amigos do Museo do Humor.